

Frontera política y fronteras de colonización: las márgenes occidentales de la Cuenca de Maracaibo

Didier Ramousse

Resumen

El objeto de estudio se ubica en los límites entre Venezuela y Colombia, los cuales han permanecido durante mucho tiempo confusos y ciertas zonas en el golfo de Venezuela fueron siempre el objeto de discusiones. Estos dos países comparten una zona fronteriza de 250 kilómetros, la cual es una frontera de colonización y política entremezcladas donde los fenómenos tienen significación geopolítica, la cual se revela con bastante claridad a través de las tensiones existentes entre los dos estados. Hasta el momento los propósitos realizados para eliminar las posibilidades de conflicto no han encontrado eco, o bien han contribuido a aumentar el debate. Se ponen de relieve los mecanismos de ese conflicto fronterizo y sus repercusiones sobre la población y la puesta en valor con respecto a las regiones estudiadas.

Palabras clave: frontera política, fronteras de colonización, corredor fronterizo, “boom petrolero”, ECOPETROL.

Abstract

The object of study is located in the boundaries between Venezuela and Colombia, which have been nuclear while some zones from the Gulf of Venezuela have always been the object of discussion. These two countries share a border zone of 250 kilometers, which is the mix of political and colonization border with geo-political meaning. The particular characteristics of this border are clearly revealed through the existing tensions between the two states. Nowadays, the purposes proposed to eliminate the possibilities of conflict have not found any answer, or they have increased the debate. The mechanisms of this border conflict are underlined as well as its consequences on the population and the resulting values of the researched regions.

Keywords: political border, colonization borders, border corridor, oil boom, ECOPETROL.

FRONTERA POLITICA Y FRONTERAS DE COLONIZACION: LAS MARGENES OCCIDENTALES DE LA CUENCA DE MARACAIBO*

Por
Didier Ramousse

Los límites entre Venezuela y Colombia han permanecido durante mucho tiempo indecisos y ciertas zonas en el golfo de Venezuela fueron siempre el objeto de discusiones. Al oeste de la Cuenca de Maracaibo, la Sierra de Perija delimita a lo largo de 250 kilómetros, la frontera entre las dos repúblicas. Las crestas de esa sierra húmeda y boscosa y difícilmente penetrable, se desvanecen hacia el norte, para desaparecerse al nivel de la península semi-desértica de la Guajira donde la porción mas grande hasta hoy en día está ligado a Colombia. Al sur, la frontera toca las tierras pantanosas de la depresión del Lago Maracaibo, que constituye el desemboque natural del departamento norte de Santander.

La ciudad de Maracaibo fue fundada desde 1574 a la entrada del Lago descubierto por don Alonso de Ojeda en 1499, sin embargo, la colonización de la cuenca del interior se hizo mucho más tarde. Esos territorios estuvieron ocupados por los indígenas Arawaks y Caribes, que estuvieron expuestos a las incursiones españolas dirigidas en contra de ellos desde los poblados del litoral o desde los Valles Andinos. Misiones, puestos militares, y los campos petroleros, fueron las primeras instalaciones pioneras dentro de las zonas bajas situadas en los confines de Venezuela y de Colombia; en seguida hubo un crecimiento de la población partiendo de algunos ejes privilegiados.

Con base en esta situación en la cual la frontera política y la frontera de colonización se entremezclan, los fenómenos tienen significación geo-política, que se revela con bastante claridad a través de las tensiones existentes entre los dos estados.

UNA FRONTERA EN DISPUTA

La frontera política entre Colombia y Venezuela ha sufrido numerosas rectificaciones desde que lograron constituirse en repúblicas independientes, después de la disolución de la Colombia Grande en 1830. Un primer tratado fue firmado en 1833 (Tratado de Pombo-Michelena). Ese documento establecía la división de la Guajira a partir del Cabo de Chichivacoa, de tal

*Traducción al idioma español por: Arql. Julia Bendímez Patterson.

suerte que la Colombia no disponía de algún acceso sobre el Golfo de Venezuela. Entre tanto, el tratado no fue ratificado por el Congreso de Venezuela y, después del golpe de muchas tentativas de conciliación, el problema de los límites entre los dos países fue sometido al arbitraje internacional.

—**Arbitraje español de 1891, completado por el Acta de Castilletes (1900).** El punto de partida de la frontera se fijó en Castilletes. Esa decisión destina la pérdida de Guajira por la Venezuela; con la misma suerte Colombia se convirtió en ribereño del Golfo de Venezuela.

—**Arbitraje suizo de 1922, confirmado por el Tratado de 1941.** Después de que comisiones de expertos procedieron a la demarcación de muchos sectores litigiosos entre los caudalosos ríos Catatumbo y Zulia, surgieron dificultades para determinar el curso límite del Río de Oro. Finalmente la frontera fue detenida sobre el brazo intermedio del Río Caudaloso o Río Duda, y no sobre el brazo suroeste más largo y más poderoso.

En 1952, Venezuela ocupa militarmente el pequeño Archipiélago de los Monjes, cuyo caso no había sido citado por los tratados precedentes. Algunos años más tarde se establece el problema de la delimitación de las aguas territoriales y de la plataforma continental en el Golfo de Venezuela. Habiendo adaptado unilateralmente, como división la “línea central”, las autoridades colombianas habían atribuido las concesiones a una compañía petrolera norteamericana para la explotación de la plataforma continental. A la demanda del gobierno venezolano las concesiones fueron anuladas y la explotación de los recursos del golfo retardados hasta que un acuerdo global ocurriera. Sin embargo, no se solucionó el conflicto y los medios de comunicación y la prensa nacional habían repercutido y amplificado el eco de todos los rumores de armas o ataques que resonaban del otro lado de la frontera, haciendo más difícil el logro de un compromiso. Nada contribuyó a acercar las dos tesis presentes (Mapa croquis del Golfo de Venezuela).

—Para Venezuela las aguas del golfo forman un “mar interior” históricamente “venezolano”. Conviene, por consiguiente, prolongar la frontera terrestre más allá de Castilletes, hasta la intersección con la línea que separa la costa colombiana del Archipiélago de los Monjes.¹

—Aquello referente a la Convención de Génova de 1958, Colombia aspira a dividir proporcionalmente la plataforma submarina conforme a la “línea mediana” la línea Boggs.

¹En enero de 1976, el Consejo del Estado Colombiano se negó a pronunciarse sobre una demanda introducida para desconocer la soberanía de Venezuela sobre el Archipiélago de Los Monjes.

Los escritores G. García Márquez y M. Otero Silva concluyeron un pacto, sin embargo, no compromete más que esos autores. . . La única cláusula les obliga a lanzarse el primero, gritando en las calles de Bogotá "¡Viva Venezuela!" y el segundo en aquéllos de Caracas, "¡Viva Colombia!". Entretanto, ese asunto continúa alimentando las tensiones entre las dos Repúblicas porque lo que se arriesga es de importancia. La frontera colombiana-venezolana siempre había sido disputada, aún cuando las regiones limítrofes habían permanecido durante largo tiempo abandonadas y poco pobladas, en particular Venezuela.

FRONTERAS DE COLONIZACION

Desde luego, Maracaibo era ya durante el Siglo XIX una ciudad dotada de una organización mercantil poderosa, que llevaba a cabo funciones de puerto de despacho del café y del cacao por todo un territorio que se extendía hasta Los Andes Colombo-Venezolanos. Aún sin embargo, si se exceptúa la multiplicación de la población alrededor de Maracaibo y el derecho de anclaje de pequeñas comunidades sobre los Ríos y Lagos, fue necesario aguardar el boom petrolero de la primera mitad del Siglo XX para ver a la gente afluir de todas partes. Ellos se dirigieron principalmente hacia los campos petrolíferos de Mene Grande y del distrito de Bolívar así como a Maracaibo. La explotación de los yacimientos descubiertos en las inmediaciones de la ciudad por Venezuela Oil Concessions (afiliada a Shell) y algunas otras compañías menos importantes no puede por sí solo explicar, el crecimiento de Maracaibo, que de 46.099 habitantes en 1920, pasó a 235,750 en 1950 y a 650,002 en 1971. (Según el Décimo Censo General de la Población-1971. Estado de Zulia-resultados comparativos).

Zulia, la capital, indirectamente aprovechó sobre todo el desarrollo petrolero, reforzando su rol comercial y afirmando su vocación de liderazgo. En 1962, la apertura del puente sobre el lago favorece la extensión de su radiación sobre la ribera oriental. Después de la nacionalización de los hidrocarburos en 1975, todas las compañías nuevas habían instalado la sede de su división menos Meneven. En cambio su influencia hacia el oeste estaba siempre limitado a los confines áridos de la Guajira y a la porción norteña del distrito de Perija (Rosario, Machiques).

La aglomeración de Maracaibo agrupaba alrededor de la mitad de la población de la cuenca fluvio-lacustre, sin embargo, la mayor parte de los territorios situados en su periferia occidental estaban prácticamente vacíos. Existen menos de 10 habitantes por kilómetro cuadrado dentro de los distritos Páez, Perija y Colón. Del lado colombiano, las densidades rurales son más fuertes que en Venezuela. La población de esas zonas marginales se dificultó a causa de un entorno natural un tanto hostil; el petróleo era menos

abundante que sobre la ribera oriental y el avance de la colonización chocaba con dos comunidades indígenas irreducibles, los Guajiros y los Motilons. En Venezuela, la confrontación entre la civilización del petróleo y las sociedades amerindias fue particularmente abrupto y destructor para estos últimos. El cargo de las poblaciones autóctonas se deja a la Iglesia que fundó misiones, mientras que el ejército funda cuartelillos en las fronteras. La gran oleada llegó a Colombia con retardo y fuertemente atenuado. El choque entre la civilización moderna y los grupos indígenas se encontró de hecho debilitador, aunque no siempre pacífico.

EN GUAJIRA

Hasta nuestros días los Guajiros han logrado conservar en parte la integridad de su territorio, la libre circulación, por ambas partes de la frontera colombo-venezolana siendo para ellos un derecho conquistado. Ellos siguen perpetuando un modo de vida tradicional fundado sobre la ganadería y la artesanía, sin embargo, también tienen muchas otras actividades. . . Movidos por el dinamismo de la solidaridad de grupo ellos se opusieron a todas las tentativas de penetración por la fuerza. La incorporación progresiva de la península a Colombia se realizó por la vía del mestizaje.

El costeño del litoral caribe se unió a la mujer indígena y se establecieron en la ciudad (Maicao, Riohacha), donde el mestizo jugó un papel de intermediario dentro del comercio y diversos negocios ilegales. De hecho, la Guajira es un reconocido lugar del contrabando internacional. Desde época colonial los franceses y los ingleses habían introducido allí armas destinadas a mantener algunos focos de rebelión en Nouvelle-Grenada, con el fin de desestabilizar al imperio español. Más recientemente, la poderosa mafia norteamericana ha puesto el pie sobre la península para organizar un tráfico de droga (mariguana) con múltiples ramificaciones. Los indígenas parecen haber encontrado dentro de la práctica de sus actividades una forma de consolidar la cohesión de su grupo social. Antes de haberse elevado al estatus de departamento colombiano en 1964, la Guajira fue una lejana "Intendencia" ignorada por el poder central; hoy todavía, evade parcialmente su control... Sin hacer menos las ya antiguas industrias de las perlas y de la sal, la puesta en valor de recursos de esta región realmente comenzó cuando la compañía nacional Ecopetrol se asoció a la Compañía de Petróleo de Texas por reactivar una concesión no productiva. En 1977, importantes yacimientos de gas natural (Chuchupa, Ballena et Riohacha) comenzaron a producir 2 millones de m³ por día. La explotación comercial de minas de carbón de El Cerreján es también conetemplado en un cercano futuro.

Por otro lado, la militarización del corredor fronterizo y la existencia de una misión en Guana fueron durante mucho tiempo las únicas manifes-

taciones de una presencia venezolana. A pesar de la construcción de una buena ruta entre Maracaibo y Micao, la colonización casi no se desbordó sobre la península más allá de los ríos Guasore y Limón. Sin embargo, los tiempos cambian y grandes proyectos concernientes a la Guajira están actualmente bajo estudio o en proceso de realización en Venezuela (irrigación, programa de minas de carbón y aprovechamiento turístico del litoral).

Al suroeste de la Cuenca de Maracaibo

Anteriormente los Motilons ocupaban la mayor parte de las tierras pantanosas situadas al sur-oeste del Lago de Maracaibo. Para el Siglo XX, fueron orillados a la frontera del Río Oro, no sin haber respondido con una vigorosa resistencia ante la progresión de colombianos y de venezolanos.

Habitantes del bosque, los indios Motilons constituyen una sociedad autárquica cuya economía primitiva, fundada sobre la cacería, la pesca, la recolección y algunos cultivos, busca satisfacer las necesidades elementales. La irrupción del "blanco", el contacto brutal y prolongado entre esas poblaciones y los colonos acaparadores de tierras, desembocaron sobre un rechazo en bloque de la civilización por los Motilons. Una situación de conflicto latente, que explota de vez en cuando en crisis sangrientas, ha persistido hasta el fin de la última década. Actualmente, no representa más que dos o tres mil individuos. Quinientos aproximadamente, fueron reagrupados en Venezuela en las misiones de Río Oro, Campo Rosario y San Miguel de Sigmadoyi, cerca de la frontera donde la puesta en obra de un Plan de Desarrollo de la Comunidad Motilon-Bari comenzó a dar resultado, después de que se constató una recuperación del crecimiento demográfico y el rescate de tierras ocupadas por los colonos sobre la ribera derecha del Río de Oro.

Varias olas de colonización afectaron el suroeste del Lago Maracaibo, y la población de la zona fronteriza fue efectuada a partir de Colombia y de Venezuela en unión con la explotación petrolera, la construcción de vías de comunicación y el saneamiento de tierras pantanosas.

1ra. etapa. En el siglo XIX, sólo las estribaciones andinas y algunos sitios accesibles de la planicie pluvio-lacustre (Encontrados, San Carlos) estuvieron por largo tiempo colonizados. El ferrocarril de Tachira y aquel de Cucuta cuya confluencia hasta el Puerto de Encontrados fue realizado en 1927, favorecieron el desarrollo del comercio de regiones andinas en dirección de Maracaibo. Sin embargo, al principio del Siglo XX, los territorios atravesados estuvieron todavía casi vacíos.

2da. etapa. A partir de 1910-1920, compañías extranjeras empezaron a interesarse en los campos petrolíferos localizados en la frontera, principal-

mente la Roy Dutch Shell y sus afiliados en Venezuela. En 1916 el petróleo brotó por primera vez dentro de la concesión adquirida por la Colon Development Company en el suroeste del Lago. La explotación se desarrolla bastante rápidamente entre las dos guerras mundiales, para alcanzar una producción aproximada de 20,000 barriles por día.

Del lado colombiano, las compañías norteamericanas acapararon una considerable parte del Departamento Norte de Santander donde se identificaban hidrocarburos a través de afloramientos superficiales. La puesta en valor de estos recursos se hizo efectivo al momento de la segunda guerra mundial. En 1918 el gobierno autoriza la transferencia de la concesión Barco (cerca de 200,000 hectáreas entre los Ríos Zulia y Catatumbo) a la Colombian Petroleum Company. La concesión se traspasa a unos cuantos hombres de negocios norteamericanos sin que un barril de petróleo de allí saliera. Finalmente, M. Mellón de la Gulf Oil vendió sus acciones Barco a la Socony Petroleum Company y a la Texas Company, quienes se asociaron dentro de la Colpet para emprender la explotación comercial de los yacimientos en 1939. Más tarde, la Chevron descubrió otro campo petrolífero dentro del Valle de Zulia, donde las actividades de producción empezaron en septiembre de 1964.

El descubrimiento del oro negro coincide con la aparición de los primeros establecimientos humanos dentro de esas regiones marginales. Verdaderos enclaves extranjeros privados fueron constituidos de uno y otro lado de la frontera. En Venezuela, el dominio de la Colón Development Company (Shell) se extendía todo alrededor de Casigua; mientras que enfrente, la COLPET ejercía su soberanía sobre el conjunto de la concesión Barco. Campos petroleros surgieron en medio del bosque (Río de Oro, Casigna, Petrolea, Tibu, etc), atrayendo a sus puertas una población parásita de pequeños comerciantes, de aventureros y muy a menudo gente huyendo de la miseria. . . La fusión de los dos elementos, pudo dar nacimiento a ciudades como Tibu que se forma entre 1950 y 1960. A pesar de la prohibición inicial de la COLPET, el desarrollo de las actividades petroleras suscritas del lado colombiano la instalación de campesinos (colonos) que desmontaron las tierras. Los focos de población nacidos en la frontera colombo-venezolana duraron mucho tiempo aislados. La autopista, la vía aérea, o la vía fluvial, completados por rutas de vías férreas, eran los únicos medios de comunicación con los centros más importantes (Cucuta, Maracaibo).

3ra. etapa. Antes de que sobreviniera la decadencia de la explotación petrolera, un nuevo impulso fue dado a la colonización gracias a la construcción de rutas.

En Colombia, la antigua pista de Cucuta a Tibu fue poco a poco mejorada y prolongada en dirección del Río de Oro, a iniciativa de la COLPET. Existía también un camino que partía de Convención, que seguía la dirección del oleoducto SAGOC hasta Tibu. Aún después de la clausura de numerosos pozos y el abandono de los yacimientos del Río de Oro, alrededor de 1965, estos ejes de penetración facilitaron la alfluencia de colonos desde los Valles Andinos de la región de Cuentá y de los municipios vecinos. Ya para esa época, habitantes del departamento de Antioquía habían llegado a la Cuenca de Catatumbo para consagrarse a la explotación forestal y al comercio. Actualmente, la frente pionera se ha establecido dentro del Valle del Río Oro. Los dos centros urbanos principales de las planicies del Norte de Santander son Tibu (elevado al rango de municipio en diciembre de 1977), y Puerto Santander cuyo progreso está ligado al comercio y a la explotación petrolera dentro del Valle de Zulia.

En Venezuela, las transformaciones profundas que afectaron recientemente a los países situados al oeste y al sur del Lago de Maracaibo tuvieron por origen la apertura de dos ejes de carreteras: la ruta Panamericana (El Vigía-La Fria-Cucuta), construída al pie de los Andes y terminada en 1955; y la ruta de Machiques en Colón (1965-1969), que se extendía a lo largo de la frontera con Colombia sobre la ribera occidental del Lago.

Se procedía al mismo tiempo al saneamiento de las zonas bajas, y un intentoso proceso de colonización se desarrolla siguiendo las direcciones privilegiadas.

Las tierras de pie de monte andinas fueron invadidas por colonos que provenían de las montañas circunvecinas y sobre todo de Colombia. Al principio esa colonización no se organizó prácticamente. Cuando la apertura de la ruta de Machiques a Colón, los poderes públicos intentaron la población programando la distribución de terrenos atribuídos a las familias. Sin embargo, no pudieron empezar la instalación de algunos colonos en proximidad de parcelas regularmente delimitadas. Dentro del sector de Casigua, duramente afectada por la crisis petrolera de los años sesenta, la apertura de la ruta provocó el desencadenamiento de una nueva ola colonizadora (Margariteños, Colombianos. . .) dedicados a las actividades agro-pastorales. Con las instalaciones hidráulicas proporcionadas por el Ministerio de tierras maracaibenses, una concentración de la propiedad operó al provecho de grandes ganaderos. Los pequeños propietarios desalentados por unos cuantos fracasos (ninguna ayuda, ninguna dirección técnica les fue proporcionada por el Estado), se encontraron orillados a la venta. Despojados, no encontraron otra solución que salir a buscar trabajo en una hacienda.

Las migraciones colombianas alrededor de Venezuela.

El arribo masivo de colombianos a Venezuela es uno de los aspectos esenciales de la colonización fronteriza, a partir de los años 1950. Su irrupción fue facilitada por la extrema permeabilidad de la frontera y por la construcción de nuevas rutas. Ese movimiento permanece, sin embargo, un fenómeno difícil de discernir, debido a la naturaleza de las migraciones. La mayoría de los colombianos que entran a Venezuela son indocumentados en situación ilegal. Sin pasaporte en regla, frecuentemente no tienen más que su tarjeta de identidad nacional o una tarjeta agrícola expedida por las autoridades venezolanas y permitiéndoles trabajar como asalariados, algunos no tienen ninguno de esos documentos, en particular entre los jóvenes. Uno ignora, entonces, quiénes son y cuántos son. El Estado no lleva a cabo ninguna acción con miras de regularizar su situación y el drama de los "indocumentados" no deja de agravarse. No solamente están expuestos a todos los fastidios, sino también sufren aún la presión de aquellos que los consideran como el instrumento de su prosperidad. (cuadro 1).

CUADRO 1.

Población del estado de Zulia	1950	1961	1971
Población total del que residentes Colombianos conforman:	560 336 6 902	919 863 29 005	1'299 030 51 588
% Población total	(1.2)	(3)	(4)
% Número de extranjeros	(33)	(50)	(72)

FUENTE: X Censo General de la Población. Venezuela 1971.

En 1971, más de 50,000 colombianos fueron registrados dentro de Zulia. Teniendo en cuenta la ampliación del movimiento y del gran número de indocumentados que escaparon a todo control, son en realidad muchos más. Durante esa época, las estadísticas revelaron que cerca de la mitad de los Colombianos que pasaron a Venezuela vivieron en Zulia, pero se hablaba ya de 574,000 indocumentados en el país en 1969. . .² (cuadro 2)

Después de haber estudiado a las poblaciones fronterizas de los departamentos de Santander y Boyaca,

Después de haber estudiado a las poblaciones fronterizas de los departamentos de Santander y Boyaca, la emigración alrededor de Venezuela

²Ver: *El Universal*, Caracas, el 19-8-79. "El drama de los indocumentados en Venezuela" (página 2-49).

CUADRO 2

Departamento de Origen	"Indocumentados" colombianos rechazados a Cucuta por las autoridades de Venezuela.		
	1973	1975	1978
Norte de Santander	1,296 (36.2%)	1 989 (35.7%)	1 058 (16.5%)
Santander	938 (26.2%)	1 441 (24%)	911 (14.5%)
Valle (Cali)	187	276	870 (13.7%)
Bolívar (Cartagena)	91	143	600 (9.5%)
Antioquía (Medellín)	88	152	522 (8.3%)
Boyaca (Tunja)	329	512	352 (5.5%)
Atlántico (Barranquilla)	58	103	327 (5.1%)
Total	3 572	5 571	6 312

FUENTE: Diócesis de Cucuta-Oficina de Migraciones.

afectó a la gran mayoría de las grandes regiones de Colombia. El aumento de la presión demográfica y del subempleo, como también el poder de compra superior del bolívar, empujó sobre los caminos a millares de colombianos.

Infiltrándose en Venezuela, algunos migrantes participaron en el movimiento de colonización espontánea de los márgenes occidentales de la Cuenca de Maracaibo y desmontaron las parcelas para someterlas al cultivo. La administración del Presidente Pérez se esforzó por reducir esas ocupaciones "salvajes" prohibiendo a todo ciudadano de nacionalidad colombiana la posibilidad de apropiarse de tierras a menos de 80 kilómetros de la frontera. La aplicación de esa decisión presenta algunos problemas y de vez en cuando da lugar a incidentes graves.

Al Noroeste, la cuenca hidrográfica de los ríos Guasare, Socuy y Chachiri ha sido transformado en "zona protegida" por decreto presidencial y su utilización está sujeta a una reglamentación muy estricta, con el fin de conservar el equilibrio ecológico aparentemente más en peligro ahí que en otras partes. De hecho la legislación pretende desalojar a familias colombianas instaladas entre Guasare y Montes de Oca, donde practican una agricultura sobre Chamisera indiscriminadamente. Como ellos está fuertemente impregnados por la propaganda difundida en Colombia, la mayoría de los individuos interpelados en ese sector están convencidos del derecho que tienen porque siempre se les ha repetido que la frontera se encuentra más allá. . . Es por esto que los venezolanos han probado la necesidad de reforzar su presencia alrededor del núcleo fronterizo de San Rafael de Guasare, creado en 1973 (decreto número 1444)³.

³Ver: *Informe del director del Núcleo Fronterizo* (23-12-75). Ponencia sobre la situación de los ciudadanos colombianos en Guasare (En *Núcleo Fronterizo San Rafael Guasare CONZUPLAN*, 1975).

En otras circunstancias los acontecimientos han tomado un giro trágico. Varios campesinos colombianos han sido masacrados en territorio venezolano hacia el final de 1978, mientras que los ganaderos del distrito Colón señalaron al mismo momento la desaparición de peones empleados por ellos. El esclarecimiento está lejos de hacerse sobre este hecho lo cual provoca un recrudescimiento de la tensión fronteriza.⁴

Numerosos migrantes encontraron trabajo dentro de las haciendas de los distritos de Colón y Perija donde suplen de una manera muy ventajosa para los grandes propietarios la mano de obra local deficiente y más exigente (en términos de pago). Dentro del Valle de Zulia, existen pueblos caseríos donde el 60 a 70% de la población es de nacionalidad colombiana. Esa inmigración masiva terminó por pesar sobre el empleo en la región y aparece como un factor del éxodo rural. Los nacionales colombianos no se acotaron exclusivamente en las inmediaciones de la frontera sin embargo, ganaron también los principales centros urbanos. El objetivo de las autoridades venezolanas aparentemente es de controlar mejor ese movimiento de migración que representa una aportación de mano de obra indispensable para la economía de los márgenes occidentales de la Cuenca de Maracaibo. Sin embargo, la "colombianización" de las zonas limítrofes, constituye hasta cierto punto una amenaza para la soberanía de Venezuela, en la medida en que esta podría servir de argumento al país vecino para apoyar sus reclamaciones territoriales en la actualidad y en formular nuevas.

FRONTERA, PETROLEO Y GEOPOLITICA

Las tensiones entre Venezuela y Colombia se manifiestan fragmentadamente a través de sus fronteras y se cristalizan alrededor del problema de la delimitación de sus aguas territoriales y de la plataforma continental en el Golfo de Venezuela. Podemos intentar poner en relieve los mecanismos de ese conflicto fronterizo antes de considerar sus repercusiones en eventuales sobre la población y la puerta en valor con respecto a las regiones estudiadas.

La "carrera al mar"

Como el país fue incluido dentro de la jurisdicción de Santa Marta, factores políticos vedaron desde muy temprano a la Nueva Granada la salida más directa y la más cómoda hacia el Océano Atlántico, aquél que desemboca en la Laguna Maracaibo. Las ventajas de ese camino fueron reconocidas desde 1543, cuando Juan López, procurador de la ciudad de Tunja, entendió los trámites para que fuera abierto.

⁴Ver: *El Universal*, Caracas el 22-2-79. "Investigación sobre la matanza de campesinos en zona fronteriza" (página 2-28).

Nos obstante, fracasó en su intento, porque ésta necesitaba de inversiones considerables y se corría el riesgo de perjudicar los intereses de Santa Marta y Cartagena. Es pues, la ruta de Magdalena la que se volvió la vía que normalmente tomaba para llegar al corazón de Nueva Royame⁵.

No obstante, el problema se le reapareció cuando fracasó en asegurar una desembocadura hacia el mar en los departamentos del Oriente Colombiano. Los principales tratados de límites firmados entre Venezuela y Colombia, en el Siglo XIX y XX, incluían cláusulas concernientes al comercio y a la navegación en los Ríos. Dentro de esa perspectiva Zulia y el Lago de Maracaibo aparecieron con una singular importancia para la economía del norte de Santander. Ciertos medios venezolanos quisieron beneficiarse de esa situación para obtener compensaciones territoriales, pero la Cámara de Comercio de Maracaibo se encontraba a la cabeza de otro grupo de presión donde los intereses estaban más o menos vinculados a aquellos de Cucuta. La prosperidad de las dos ciudades se basaba en parte sobre el comercio de tránsito de las regiones fronterizas de Colombia, sin embargo, la vía de Magdalena podía competir con aquel de Maracaibo si los derechos percibidos sobre las mercancías habían sido elevados en exceso.

Gracias al mejoramiento de la red de caminos entre Cucuta y Maracaibo, el Departamento Norte de Santander conservó hasta nuestros días sus privilegios sobre el mar. Por lo tanto, los cronistas de Caracas prestaron a sus vecinos colombianos sombríos proyectos: penetrar dentro del Golfo de Venezuela para ejercer su soberanía y prepararse para nuevas reclamaciones territoriales en dirección de Zulia. . . Sin embargo, Venezuela veló sobre su "patrimonio histórico" sobre todo después de que los yacimientos de petróleo fueron descubiertos bajo la plataforma continental.

La frontera y la estrategia de las compañías petroleras.

La explotación de los hidrocarburos reveló un desequilibrio fundamental de cada lado de la frontera: en 1978, la cantidad de petróleo extraído en un viaje a Venezuela (2,300,000 barriles/día) fueron equivalentes a la producción de 17 días en Colombia (135,000 barriles/día). Además, si la Cuenca de Maracaibo da por sí sólo 80% del petróleo venezolano, podemos estimar que los yacimientos del Norte de Santander y de Guajira (gas natural) no representan más que 1/5 de la producción nacional. La parte más grande de los recursos está localizado, sobre la rivera oriental y debajo de las aguas del lago de Maracaibo.

⁵Friede, Juan: "Documentos inéditos para la historia de Colombia". Bogotá, 1960 (Tomo V, Documento 128 3).

Hasta una época reciente, la explotación petrolera de esa vasta zona fue dominada por algunas compañías extranjeras grandes. Los yacimientos venezolanos fueron los primeros explotados de una forma intensiva a partir de 1925-1930, mientras que las reservas colombianas fueron "congeladas". Algunos factores explican la lentitud del desarrollo de la industria petrolera en Colombia en relación al país vecino: por un lado, yacimientos dispersos y de tamaño reducido, menos interesantes que las enormes acumulaciones de hidrocarburos de Venezuela: por otra parte, yacimientos de acceso difícil, relativamente lejanos del mar; como ellos no se pudieron beneficiar de una apertura hacia el Lago Maracaibo, las compañías que operaron en Colombia debieron construir oleoductos a través de terrenos muy accidentados (Tibu-Coveñas; Zulia-Santa Martha); finalmente, los precios del petróleo en el mercado interior desde hace mucho tiempo, habían quedado inferiores a los del mercado internacional, lo que no permitió el desarrollo de la producción.

A pesar de esas condiciones desfavorables, las sociedades del cartel petrolero buscaron extender su dominio sobre el conjunto de las concesiones con el fin de eliminar a las pequeñas compañías concurrentes. Aún sin producir, ellos pudieron siempre obtener excensiones y ventajas diversas en vista de una explotación futura. Esperando reconocer más migajas (sic) de la prosperidad venezolana, los dirigentes colombianos abrieron ampliamente el país a las compañías extranjeras. Las últimas zonas en constituirse en reservas nacionales fueron suprimidos (decreto 3419 del 14.11 .50), como también los límites de superficie fijados en el cúmulo de concesiones (decreto 2270 del 24. 9. 52); otras medidas prolongaban los aplazamientos de la exploración. . . Aunque marca el inicio de una revisión a la Ley de 1961, no lo ponían en juego otra vez sobre el principio de las decisiones anteriores. Lejos de estimular las actividades petroleras, esa legislación dió una base legal al estatuto de "país reserva" en el cual Colombia fue confinado por el cartel, mientras que Venezuela permaneció una de las principales zonas de producción.

Las compañías se desaparecieron, los Estados se encontraron cara a cara.

La puesta en obra de políticas más nacionalistas ligeramente modificó ese panorama y destruyó ciertos cálculos de las grandes compañías.

En Venezuela, la Ley Orgánica que reservó al Estado la industria y el comercio de los hidrocarburos fue promulgada el 29 de agosto de 1975 al término de un largo proceso de recuperación de las riquezas nacionales.

Nuevas sociedades sustituyeron a las empresas extranjeras y operan actualmente en la Cuenca de Maracaibo donde fueron legados una herencia fabulosa aunque ya gastada.

En Colombia, los fracasos de la política de las concesiones estaban patentes. Las actividades de explotación se habían vuelto más lentos hasta llegar al nivel más bajo en 1975 (once pozos perforados en todo el país). Desde el año de 1970), las reservas probadas estaban abatidas y la producción había empezado a disminuir. En la concesión Barco el ritmo de extracción decreció al fracaso de 10,000 barriles por día en 1975; la producción de Chevron pasó de 30,000 barriles por día antes de 1970 a menos de 15,000 barriles por día en 1974. . . El agotamiento de los yacimientos antiguos, la "congelación" de las reservas y, en ciertos casos (COLPET), el desmantelamiento de las instalaciones a la víspera de su retorno al Estado originaron esta caída espectacular. De país exportador Colombia se convirtió en importador de petróleo en 1975, mientras que solamente 25% de los terrenos susceptibles a contener hidrocarburos fueron explorados. (cuadro 3)

CUADRO 3.

Año	Prod. barriles/día	Refinamiento barriles/día	Export. barriles/día	Import. barriles/día	Explor. pozos perf.
1970	218 000	134 300	82 700	—	17
1971	215 400	145 300	70 100	—	19
1972	195 800	154 800	41 000	—	21
1973	183 000	156 500	26 500	—	20
1974	168 200	161 100	1 100	—	20
1975	156 400	155 000	—	—	11
1976	145 000	158 600	—	18 300	15
1977	136 800	158 000	—	25 700	27
1978	135 000	160 000	—	27 000	31

FUENTE: Empresa Colombiana de Petróleos-Revista "De Mares" No. 94, agosto-sept. 1978, p. 5-14, No. 97, marzo-abril-mayo 1979, p. 33.

Considerando la necesidad de reactivar la producción, el gobierno colombiano inauguró una política de "nacionalismo progresivo". Así, algunas concesiones fueron readquiridas antes de la fecha de su reversión gratuita. El día 1ro. de diciembre de 1975 la concesión Barco pasó a estar bajo el control de la sociedad nacional ECOPEPETROL. Además, un sistema de contratos de asociación entre ECOPEPETROL y las compañías privadas fueron celebrados a partir de 1973.

El desarrollo de la producción de gas natural de Guajira fue uno de los primeros éxitos de la política de asociación.

Si el Estado colombiano se apropió de una parte creciente de los recursos del país en hidrocarburos, debía continuar enfrentándose a un déficit creciente de petróleo crudo.

El problema de la delimitación de las aguas territoriales en el Golfo de Venezuela debe ser colocado de nuevo en su contexto. La plataforma continental despierta la codicia frente a las importantes cantidades de mineral y de gas. A raíz de las prospecciones realizadas en 1952 por la Western Geophysical Corporation se establecieron estructuras petrolíferas en la parte occidental del Golfo reclamado por Colombia. Estudios más precisos sin duda fueron efectuados después de esa fecha,⁶ pero sus resultados no fueron divulgados. La falta de energía que golpea actualmente a Colombia amenaza las bases de su economía y puede terminar por destruir un precario *statu-quo* social, mientras que Venezuela nada aún en la abundancia. La evolución actual de los precios del petróleo y el proceso de integración aduanal introducido al seno del Pacto Andino agravan el desequilibrio entre los dos países. La hipótesis de una estrangulación de la economía de Colombia por Venezuela fue puesta en evidencia muchas veces⁷.

Si esa interpretación era exacta, el enfrentamiento entre las "Repúblicas hermanas" podía cristalizarse alrededor del Golfo de Venezuela.

Hasta el momento los propósitos realizados para eliminar las posibilidades de conflicto no han encontrado eco, o bien han contribuido a aumentar el debate. Parece que Venezuela está dispuesta a dar compensaciones económicas a Colombia, a cambio del reconocimiento de la soberanía indivisible sobre el Golfo de Venezuela y el Archipiélago de Los Monjes. En 1976, se mencionó la posibilidad de crear una compañía mixta, con una participación colombiana igual al 49^o/o del capital en vista de explotar el petróleo en el interior del golfo; Venezuela hubiera participado en condiciones idénticas a la explotación de la zona colombiana exterior al golfo. . . Pero el petróleo parece ser escaso y aún probablemente inexistente. Desde hace algunos años se anuncia regularmente la inminencia de un acuerdo que se vuelve más problemático a medida que el tiempo pasa. Las "multinacionales" continúan movilizándose bajo la sombra de los poderes de los Ríos y desean también las riquezas petrolíferas de la plataforma submarina. No será la primera vez que el imperialismo se emplea para levantar un Estado del Tercer Mundo en contra de otro para obtener sus objetivos.

Según el doctor C. Guéron, director de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela, los Estados Unidos apoyaron las reivindicaciones territoriales que Colombia hizo a Venezuela cuando éste tuvo petróleo dentro de las zonas en disputa⁸. Al momento de la demarcación de los sectores litigiosos comprendidos entre el Río de Oro y Zulia,

⁶Ver: *Exposición de la Cámara de Comercio de Maracaibo* (junio de 1932). Apuntes de la Cámara de Cucuta. . . julio de 1935, en: Parra León M. *Enfoques colombo-venezolanos* Caracas, 1971.

⁷Ver: Holguin Peláez H. *op. cit.* (página 287 en adelante).

⁸Ver: Entrevista con el Prof. Carlos Gueron en Herrera E.: *op. cit.* (páginas 135 a 140).

1922 y 1941, los intereses de Estados Unidos se encontraban ya del lado colombiano donde las compañías norteamericanas estaban instaladas a partir de 1918, mientras que la Shell anglo-holandesa operó del otro lado de la frontera. Más tarde, puesto que los dirigentes venezolanos se negaban a dar nuevas concesiones (no más concesiones), los EUA se inclinaron obligadamente a favor del gobierno que tuviere una política menos nacionalista; en Colombia existía un régimen favorable a las compañías extranjeras.

¿Cuál será el porvenir de las regiones fronterizas de la Cuenca de Maracaibo: conflicto o integración?

Hasta mediados del siglo XX Venezuela sigue siendo un Estado desarticulado, caracterizado por una economía frágil y una gran inestabilidad política. El modelo espacial derivado de esa situación revela una concentración excesiva de la población y de las actividades. Las regiones fronterizas fueron abandonadas por el poder central y, en ciertos casos, fueron dejadas a la iniciativa extranjera. Estas —las R.F.— fueron incorporadas tardíamente a la economía nacional y aparecen sobre el mapa como vacíos demográficos. Estas consideraciones pueden ser aplicadas a la Cuenca de Maracaibo donde los márgenes occidentales no han sido llenados por el auge de la explotación petrolera; además, la construcción de rutas ha favorecido una difusión de la población hacia el interior del país, partiendo de Colombia. Un movimiento de mercancías y de personas es canalizado por algunas conexiones fronterizas: Paraguaipoa-Micaio (Estado de Zulia), Ureña-Cucuta (Estado de Tachira), y San Antonio-Cucuta (Estado de Tachira).

Paralelamente nada se hizo para evitar el contrabando y la entrada de millares de colombianos a Venezuela. No eran los recursos ni los capitales lo que hacía falta para valorar las zonas marginales, pero la mano de obra. . . Como el país vecino, menos desarrollado y desnutrido, debía enfrentarse a una presión demográfica mayor, las nacionales intentaron penetrar la economía donde el nivel de vida era el más alto. Esa integración no-convencional puede depender de una situación explosiva, en la medida en que subsiste un desacuerdo colombo-venezolano. Es pues, urgente encontrar otra fórmula.

En junio de 1963, el Tratado de Caracas había reclamado un nuevo estatuto al régimen fronterizo entre Venezuela y Colombia. Las disposiciones debían ser tomadas para hacer la frontera más accesible y más permeable, con el fin de organizar en "regiones naturales", binacionales y homogéneas los territorios situados de uno y otro lado de ese límite artificial. No obstan-

te, el recrudescimiento de las tensiones entre los dos Estados obstaculizaron la marcha del proceso de integración.

Restricciones fueron aportadas a la libre circulación en ciertos sectores. El tráfico entre el Puerto de Santander y Boca del Grita es más estrechamente controlado, mientras que la estación de Tres Bocas ha estado cerrada después de haber conocido una renovación de actividad durante los años sesentas gracias al auge de los intercambios entre las regiones de Casigua y Tubi. Entre tanto el contrabando se institucionalizó, en particular aquel del ganado que reviste una amplitud excepcional. Camiones son despachados regularmente hacia Venezuela con algunos centenares de cabezas de bovinos procedentes de la costa o del valle. El mecanismo es sencillo y casi legal: los contrabandistas transportan la mercancía con los papeles en regla hasta una firma de ganado localizado en proximidad de la frontera, donde un nuevo tipo de haciendas, mitad colombianas y mitad venezolanas, se han florecido durante los últimos años. Los propietarios que reciben el ganado de contrabando y se encargan de hacerlo pasar hasta el otro lado cobran una comisión que varía según la calidad de sus pasturas. Por supuesto, los grandes ganaderos y negociantes venezolanos encuentran su cuenta dentro de ese tráfico en la compra de ganado para engorda al mejor precio.

En el dominio bastante restringido de las realizaciones comunes, el proyecto agro-industrial AZURCA ofrece una ilustración de las resistencias con los cuales tropezaron las tentativas oficiales de integración. Al estudio después de 1970, ese proyecto patrocinado por la Corporación Andina de Fomento (100/o del capital) hacia el extender la agricultura de la caña de azúcar en los Valles de Ríos de Zulia y Pamplonita, al norte de Santander, con el fin de aprovisionar la central azucarera de Ureña donde 300/o de la caña molida proviene ya de Colombia. AZURCA representa la parte industrial del programa, en el que participa el Estado Venezolano a través del intermediario CENAZUCA (450/o del capital) y diversos organismos colombianos, públicos y privados, reagrupados en el seno de AGROZULIA (450/o del capital). Se prevé aumentar la capacidad de producción de la planta de Ureña y de implantar al norte de Cucuta otra unidad, donde la producción de la planta de Ureña y de implantar al norte de Cucuta otra unidad, donde la producción de azúcar morena será despachada a Venezuela para ser refinada. De acuerdo a un estudio hecho en ese país por la Comisión de Planificación de los Recursos Hidráulicos (COPLANHRH) la irrigación de 10,000 hectáreas suplementarias en el Valle de Zulia pone en riesgo el perturbar el régimen de las aguas superficiales. Los efectos nefastos de semejante disposición sobre el equilibrio ecológico fueron invocados para retardar la puesta en oferta del proyecto, donde el logro es estrechamente subordinado a los factores políticos.

Hoy en día, los gobiernos se preocupan sobre todo de la población y de la puesta en valor de sus territorios limítrofes en un espíritu de competencia. Si bien las incertidumbres hipotecan el porvenir de las regiones fronterizas de Colombia, Venezuela parece haber establecido las bases de un desarrollo integral de los márgenes occidentales de la Cuenca de Maracaibo concentrando sus esfuerzos en las zonas neurálgicas de Guajira y del distrito de Colón. Desde 1972, Corpozulia (Corporación de Desarrollo de la Región Zuliana) ha suscrito un contrato con una firma israelita que tiene una gran experiencia en los países áridos, en vista de promover un desarrollo rápido de Guajira. En esa época, la necesidad de reforzar la presencia venezolana alrededor del Golfo de Venezuela se manifiesta claramente a las autoridades. La apertura del puente sobre el Río Limón en 1973 contribuye a aminorar las comunicaciones entre la Península y el resto del territorio: programa de irrigación, disposición turística del litoral. . . El más ambicioso concierne a la explotación de la cuenca minera de Guasare donde una parte de la producción servirá al aprovisionamiento del futuro complejo siderúrgico de Zulia, en el Sur de Maracaibo. La creación de una nueva ciudad es previsto en la proximidad de la zona minera, así como la construcción de una vía férrea destinada a despachar el carbón. Esa región poco habitada, prácticamente sin infraestructura, debe prever el cierre de sus lazos con la aglomeración de Maracaibo.

Al suroeste del Lago, la frontera del distrito de Colón constituye la principal fuente de infiltración de Colombianos a Venezuela. Actualmente coexiste todavía una agricultura tradicional y una ganadería extensiva. Si la aportación de la mano de obra colombiana es indispensable para la puesta en valor de las grandes haciendas que monopolizan las mejores tierras, las autoridades venezolanas han manifestado su voluntad de asegurar el dominio del suelo en la franja fronteriza expropiando a algunos "indocumentados" que se instalaron. Paralelamente la MOP (Ministerio de Obras Públicas) gestiona el drenado y el saneamiento de las zonas pantanosas situados entre los Ríos de Santa Ana y Chama: las obras hidráulicas proyectadas deben permitir la recuperación de 600,000 hectáreas, sin duda destinadas a una ganadería más intensiva. Las sociedades del distrito de Colón son esencialmente rurales, más sin embargo, nuevos polos de desarrollo han aparecido en las faldas de la Sierra Andina en la intersección de las principales rutas; El Vígia y la Fría están en vías de industrialización y de urbanización.

La estrategia de desarrollo puesta en obra en la Cuenca de Maracaibo apunta hacia el hacer participar a las regiones periféricas, poco tocadas por el "boom del petróleo", al proceso general de crecimiento, y a consolidar la presencia venezolana en los territorios limítrofes con Colombia. La persistencia de tensiones alimentadas por una vieja rivalidad entre los dos Estados no permitió guiar a su término la integración de las regiones fronterizas.

BIBLIOGRAFIA

- BRUCE, Olson. *Una raza bravía. Estudio socio-antropológico de los indios motilons*. INDEC, Instituto de Desarrollo de la Comunidad, Bogotá, 1977.
- CASTRO Caycedo, Germán. *Colombia amarga*. Bogotá, 1977.
- CONZUPLAN (consejo Zuliano de Planificación y Coordinación). *Diagnóstico económico-social de la región Zuliana*. Maracaibo, 1975.
- *Núcleo fronterizo San Rafael de Guasare*. Informe general, Maracaibo, 10/4/75.
- FEBRER, Françoise. "La stratégie pétrolière du Venezuela". *Problemes d'Amérique Latine*, No. 4221-4222, Octubre 1975.
- GILHODES, Pierre "Le conflit entre la Colombie et le Venezuela: quelques arpents D'eau salée" *Revue Française de Science Politique*, No. 6, Décembre 1974.
- HERRERA, Earle, *¿Por qué se ha reducido el territorio venezolano?* Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1978.
- HOLGUIN Peláez. *Los Monjes, enjuiciamiento de una traición*. Bogotá, 1975.
- MARCHAND, Bernard, *Venezuela Travailleurs et villes du pétrole*. Université de Paris, Paris, 1971.
- PADRON M.A. *¿Perderemos también el Golfo de Venezuela?* Caracas, 1978.
- PARRA León, Miguel *Enfoques colombo-venezolanos*. Caracas, 1971.
- VENTURINIO "Aspectos geográficos de la colonización del piedemonte noroccidental de los Andes venezolanos". *Rev. geogr. ULA*, Tomo 9, No. 2, Mérida, 1968.
- VERBUG J.A. *Estudio social y de administración rural de la zona sur del Lago de Maracaibo*. Maracaibo, 1965.